

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias
Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

**Música y salud a través de la historia de la humanidad:
una breve revisión bibliográfica transdisciplinaria**

Music and health throughout human history: a brief transdisciplinary
literature review

José Luís Bautista López

jose.luis.bautista@uaq.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-9135-2778>
Universidad Autónoma de Querétaro
Querétaro – México

Nury Diana Contreras Espinosa

nury.contreras@uaq.mx
<https://orcid.org/0009-0000-6010-9209>
Universidad Autónoma de Querétaro
Querétaro – México

Erick David González Hernández

erick.david.gonzalez@uaq.mx
<https://orcid.org/0009-0001-5294-3786>
Universidad Autónoma de Querétaro
Querétaro – México

Hugo Cesar Alvarez Balbino

hugo.alvarez@uaq.mx
<https://orcid.org/0009-0006-2142-6694>
Universidad Autónoma de Querétaro
Querétaro – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4858>

Artículo recibido: 21 de julio de 2025

Aceptado para publicación: 20 de noviembre
de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.



NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4858>

Música y salud a través de la historia de la humanidad: una breve revisión bibliográfica transdisciplinaria

Music and health throughout human history: a brief transdisciplinary literature review

José Luis Bautista López¹

jose.luis.bautista@uaq.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-9135-2778>
Universidad Autónoma de Querétaro
Querétaro – México

Nury Diana Contreras Espinosa

nury.contreras@uaq.mx
<https://orcid.org/0009-0000-6010-9209>
Universidad Autónoma de Querétaro
Querétaro – México

Erick David González Hernández

erick.david.gonzalez@uaq.mx
<https://orcid.org/0009-0001-5294-3786>
Universidad Autónoma de Querétaro
Querétaro – México

Hugo Cesar Alvarez Balbino

hugo.alvarez@uaq.mx
<https://orcid.org/0009-0006-2142-6694>
Universidad Autónoma de Querétaro
Querétaro – México

Artículo recibido: 21 de julio de 2025. Aceptado para publicación: 20 de noviembre de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

A lo largo de la historia de la humanidad, la música ha sido utilizada como una herramienta de sanación física, emocional, espiritual y social. Este artículo presenta una revisión bibliográfica transdisciplinaria que examina el vínculo entre música y salud desde la antigüedad hasta la actualidad, abarcando tradiciones orales, textos filosófico-médicos y desarrollos científicos contemporáneos. Se analizan prácticas terapéuticas musicales en culturas como la mesopotámica, egipcia, china, india, griega, islámica, así como en pueblos originarios de América, con especial atención al caso mexicano. El estudio destaca la convergencia entre saberes ancestrales y evidencia neurocientífica moderna, y propone la integración intercultural de modelos terapéuticos. Se concluye que la música, más que un ornamento cultural, constituye una tecnología de cuidado con fundamentos históricos, simbólicos y clínicos.

Palabras clave: musicoterapia, música, salud, cultura, historia

Abstract

Throughout human history, music has been employed as a tool for physical, emotional, spiritual, and

¹ Autor de correspondencia.

social healing. This article presents a transdisciplinary literature review exploring the relationship between music and health from antiquity to the present, encompassing oral traditions, philosophical-medical texts, and contemporary scientific developments. Therapeutic musical practices are analyzed across cultures such as Mesopotamian, Egyptian, Chinese, Indian, Greek, Islamic, and Indigenous American communities, with special attention to the Mexican context. The study highlights the convergence between ancestral knowledge and modern neuroscientific evidence, advocating for the intercultural integration of therapeutic models. It concludes that music, far from being a mere cultural ornament, functions as a technology of care with historical, symbolic, and clinical foundations.

Keywords: music therapy, music, health, culture, history

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons.



Cómo citar: Bautista López, J. L., Contreras Espinosa, N. D., González Hernández, E. D., & Alvarez Balbino, H. C. (2025). Música y salud a través de la historia de la humanidad: una breve revisión bibliográfica transdisciplinaria. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (5), 3842 – 3851. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4858>

INTRODUCCIÓN

La relación entre la música y la salud ha acompañado al ser humano desde sus orígenes, manifestándose como un recurso terapéutico en múltiples culturas y épocas. Este vínculo no es marginal ni reciente, por el contrario, constituye una constante transversal en la historia de la humanidad, en donde la música ha operado como una tecnología simbólica, emocional y espiritual de sanación (Blacking, 2006; Spitzer, 2023).

Las primeras civilizaciones —como Mesopotamia, Egipto, China e India— ya atribuían a la música propiedades curativas. En Mesopotamia, se tocaban instrumentos en rituales médicos vinculados a la voluntad de los dioses (Dalley, 2000). En la antigua China, la teoría de los cinco elementos se asociaba con escalas musicales específicas para tratar órganos internos, como lo detalla el Huangdi Neijing, uno de los textos fundacionales de la medicina tradicional china (Liu, 2012). En Grecia, Pitágoras proponía que la música tenía un poder armónico sobre el cuerpo y el alma, y Platón la incluyó en su modelo de educación integral. En el pensamiento médico islámico, la música se concebía como una herramienta de armonización entre cuerpo, mente y alma, coherente con la visión holística de la medicina islámica, en la que la salud no dependía solo del cuerpo físico, sino también del bienestar espiritual y moral del individuo.

Las tradiciones orales también han conservado una cosmovisión profundamente musical de la salud. Entre los pueblos indígenas de América, África y Asia, el canto, la danza y el sonido de los instrumentos están imbricados en rituales de curación que no solo tratan al cuerpo, sino que integran el entorno social, espiritual y ecológico del paciente (Madrid, 2016). En México, por ejemplo, persisten prácticas chamánicas que emplean cantos curativos —como los de los pueblos seri, huichol o mazateco— que buscan restablecer la armonía interior y la conexión con lo sagrado (Sandoval Falconi, 2021).

Durante la Ilustración, la ciencia médica comenzó a mirar con escepticismo estas prácticas, aunque autores como Benito Jerónimo Feijoo (1753) defendieron su legitimidad. En una de sus cartas eruditas y curiosas, Feijoo declara que es admirable que la música antigua haya encendido o apagado violentas pasiones, aun lo, es más, al parecer, que haya servido a curar varias enfermedades, rescatando así la dimensión sanadora de la música desde una perspectiva ilustrada.

En el presente, la neurociencia y la musicoterapia clínica han retomado empíricamente muchas de estas intuiciones. Estudios modernos han demostrado que la música puede activar zonas cerebrales relacionadas con la recompensa, reducir el cortisol, mejorar la memoria en pacientes con Alzheimer, e incluso estimular la recuperación motriz tras accidentes cerebrovasculares (Shriners Children's, s.f.).

Frente a este panorama, se impone la necesidad de articular una mirada transdisciplinaria que integre saberes tradicionales, enfoques históricos y hallazgos científicos contemporáneos. Esta revisión propone abordar la música como una herramienta terapéutica desde una perspectiva cronológica, multicultural y crítica.

La pregunta que guía este trabajo es: ¿cómo ha evolucionado la concepción y el uso de la música como medio terapéutico a lo largo de la historia de la humanidad y en diversos contextos culturales, incluyendo el caso mexicano contemporáneo?

METODOLOGÍA

Este estudio adopta un enfoque de revisión bibliográfica integradora con orientación transdisciplinaria, centrado en documentar, analizar y contrastar las formas históricas, culturales y científicas en que la música ha sido utilizada como recurso terapéutico. La revisión se estructura bajo el modelo IMRyD y

se organiza cronológicamente para rastrear la evolución del vínculo entre música y salud a lo largo del tiempo y en distintas regiones del mundo.

Para este propósito se consultaron fuentes primarias (tratados médicos antiguos, crónicas, códices precolombinos, cartas eruditas y testimonios orales) y secundarias (artículos científicos, libros académicos y revisiones especializadas). Las búsquedas se realizaron en bases de datos como Scopus, PubMed, JSTOR, Redalyc, SciELO y en repositorios como la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, la Biblioteca Digital Mundial y la Biblioteca Nacional de México. Se utilizaron términos como “musicoterapia”, “curación por la música”, “música y medicina”, “música ritual”, “prácticas de sanación sonora”, “chamanismo musical” y sus equivalentes en inglés y francés.

Además, se incorporaron registros etnográficos sobre prácticas musicales indígenas tomados de estudios antropológicos y archivos sonoros. Una limitación de esta revisión es la escasa disponibilidad de traducciones fiables de algunos textos antiguos y la invisibilización histórica de fuentes orales no occidentales.

La Inteligencia Artificial se empleó exclusivamente como una herramienta de apoyo metodológico, utilizada para organizar referencias, verificar la coherencia del formato y optimizar la presentación del texto conforme a las normas académicas vigentes. Su uso se limitó a funciones de asistencia técnica y no intervino en la generación original de contenidos, análisis interpretativo ni redacción de resultados. De esta manera, se asegura un manejo ético y responsable de la tecnología, respetando la autoría intelectual y la integridad científica del trabajo.

RESULTADOS

La presente revisión bibliográfica confirma que la relación entre música y salud ha sido una constante transversal en la historia de la humanidad. A través de distintas épocas y civilizaciones, la música ha sido empleada como medio de sanación física, emocional, espiritual y comunitaria. En esta sección se presentan los resultados organizados cronológicamente y por regiones culturales, enfatizando las prácticas, fundamentos y transformaciones de su uso terapéutico.

Civilizaciones antiguas del Cercano Oriente

En la antigua Mesopotamia, registros en tablillas cuneiformes como las de Nippur mencionan cantos rituales vinculados a ceremonias de curación, en las que la música se consideraba una forma de mediación divina. Instrumentos como la lira o el tambor se utilizan para invocar protección y restaurar el equilibrio interno del paciente, como parte de un sistema médico teúrgico (Dalley, 2000).

En Egipto, los sacerdotes-médicos recurrían a cánticos y fórmulas melódicas que acompañaban prácticas quirúrgicas o espirituales. La conexión entre música, medicina y religión era fundamental para mantener la armonía entre el cuerpo y el cosmos, según el concepto de ma’at.

Asia: medicina musical en China e India

En China, el tratado clásico Huangdi Neijing establece correlaciones entre los cinco elementos (agua, fuego, tierra, madera y metal) y los tonos musicales, asociándose a órganos específicos. Así, un exceso o deficiencia de un tono podría influir en la salud del hígado, corazón o pulmones, entre otros (Liu, 2012). La música era empleada como tratamiento para desequilibrios energéticos, reforzando la idea de un cuerpo musicalmente sensible.

En la India, los ragas del sistema musical hindú tienen propiedades emocionales y fisiológicas determinadas. Tradicionalmente se prescriben ragas específicas según la hora del día, el estado

anímico o el tipo de dolencia. Beck (1993) documenta cómo estos sistemas eran parte de una visión holística integrada en la medicina ayurvédica.

Grecia clásica y mundo islámico

Pitágoras concebía la música como reflejo del orden cósmico, capaz de armonizar el alma y el cuerpo. Afirmaba que los intervalos musicales podían corregir desequilibrios psíquicos. Platón, en *La República*, señalaba que ciertos modos tonales fortalecen el carácter, mientras que otros lo debilitaban. Aristóteles, por su parte, reconocía su efecto catártico sobre las emociones. La música era parte del tratamiento en los templos de Asclepio, espacios terapéuticos para el cuerpo y el espíritu.

En la medicina islámica clásica, la música fue reconocida como un recurso legítimo para la curación y el equilibrio espiritual. Syed (2011) señala que, desde el siglo VIII, los médicos musulmanes aplicaban técnicas terapéuticas basadas en el sonido, especialmente en el tratamiento de enfermedades mentales. En ciudades como Fez, Bagdad, El Cairo, Damasco y Alepo se fundaron hospitales y asilos donde, además de baños, fármacos y cuidados benevolentes, se empleaban la musicoterapia y la terapia ocupacional como medios para restaurar la salud y el bienestar integral. Estos centros de atención incorporan coros y conjuntos musicales que ofrecían interpretaciones diarias, con la intención de aliviar el dolor, mejorar el ánimo y promover la recuperación de los pacientes.

En el hospital de al-Mansuri, construido en El Cairo en 1284 d. C., se designaban narradores y cantores religiosos que entonaban melodías suaves antes de la oración matutina, ayudando a los enfermos a sobrellevar su sufrimiento (Syed, 2011). Avicena, (citado por Toshboyeva, 2025) en su *Canon de Medicina*, dedicó capítulos al uso terapéutico de la música. La recomendaba especialmente para tratar melancolía, epilepsia y parálisis. De esta manera, la medicina islámica concebía la música no sólo como arte, sino como una forma de intervención terapéutica integrada a su cosmovisión espiritual. El sonido, entendido como energía armónica, servía para equilibrar cuerpo, mente y alma, constituyéndose en un elemento esencial de la práctica médica y del cuidado humano.

Tradiciones orales y culturas originarias

En América, las culturas prehispánicas consideraban la música parte del equilibrio cósmico. En Mesoamérica, los sonidos naturales y los producidos por instrumentos eran puentes entre lo humano y lo divino. Los instrumentos, vistos como “voces de los dioses”, se usaban en rituales para invocar fuerzas naturales y mantener la armonía del universo. Así, la música no era mero arte, sino un acto sagrado que unía a la comunidad con el cosmos (Both, 2008). Entre los mexicas, *Ixtlilton*, deidad asociada a la salud, era invocado mediante cantos y el uso de instrumentos rituales como el *huéhuetl* (Sandoval Falconi, 2021). Cantos curativos también eran realizados por los mayas y otras culturas mesoamericanas. De modo similar, para los Seri del noroeste de México, según se describe en *El proverbial canto curativo de los Seri* (2016), el canto es una técnica ancestral de sanación capaz de intervenir sobre el cuerpo, la mente y el espíritu. Estos cantos —denominados *hacáatol cõicoos*— son ejecutados únicamente por chamanes iniciados, en espacios liminales como la orilla del mar o el monte al amanecer o atardecer con la intención de invocar fuerzas que pueden sanar.

En contextos indígenas contemporáneos mexicanos, se siguen practicando formas de medicina musical. Los cantos chamánicos mazatecos y huicholes tienen funciones diagnósticas, terapéuticas y espirituales. María Sabina, curandera mazateca, utilizaba cantos para guiar ceremonias de sanación con hongos sagrados (Madrid, 2016). Otro ejemplo se encuentra en el norte de México, en la comunidad de Sapioriz, Durango, donde se interpreta el canto cardenche, producto de la explotación laboral en los campos de algodón a finales del siglo XIX. Conforme a Palacios Prado (2024) los peones cantaban “para la diversión de todos los días, nacida de aquellos horizontes, fruto de muchas horas pasadas debajo de algún huizache, la canción cardenche daba calor y alegría al cotidiano convivir de la peonada”

(p.132). Desde estos registros se puede entender a este canto como una forma de procesar cargas emocionales. En las entrevistas con los cardencheros se señala que la información que comparten alude a: “lugares llenos de una enorme carga emocional que propician la constitución de microrrituales como el cantar en el río de las mujeres cardencheras, o el nocturno cantar de Dn. Lupe y Dn. Toño al encontrarse en la calle o la cantina” (Palacios Prado, 2005, p.242). Cardenche es el nombre de una cactácea de la región cuyas espinas producen un fuerte dolor tanto al introducirse como al ser extraídas del cuerpo humano, así como lo produce el amor.

Asimismo, la UNESCO (2003), favoreciendo las tradiciones y culturas originarias mediante la protección del patrimonio cultural inmaterial, el cual incluye prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas —junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes.

Ilustración y transiciones hacia la Modernidad

Durante el siglo XVIII, figuras como Benito Jerónimo Feijoo reivindicaron el poder curativo de la música en la época de la Ilustración. En sus Cartas eruditas y curiosas, Feijoo (1753) afirma que es admirable que la música antigua haya encendido o apagado violentas pasiones y que haya servido a curar varias enfermedades. Este testimonio ilustra el reconocimiento racionalista del impacto emocional y fisiológico de la música.

Musicoterapia en la era moderna y contemporánea

La Segunda Guerra Mundial marcó un punto de inflexión: se formalizaron programas de musicoterapia para tratar traumas de soldados. Desde entonces, la disciplina se ha institucionalizado en universidades, hospitales y centros de salud. Estudios actuales muestran cómo la música estimula áreas cerebrales relacionadas con el placer, la memoria y el lenguaje, regula el cortisol y favorece la neuroplasticidad (Chanda y Levitin, 2013).

En esta misma línea, en las últimas décadas, la musicoterapia se ha fortalecido con evidencia neurocientífica y afectiva: la percepción musical involucra redes cerebrales de recompensa, memoria y regulación emocional, con efectos replicables sobre la respuesta autónoma y el estrés. Una revisión sistemática reciente sintetiza estos hallazgos y aporta criterios metodológicos para interpretarlos en clínica (López, Justel, y Díaz Abrahan, 2024). Estos hallazgos permiten comprender con mayor precisión la base biológica de los efectos terapéuticos de la música y respaldan su aplicación en contextos clínicos diversos.

Más allá de los ámbitos clínicos, la música también se vincula con la dimensión cultural y social de los individuos pues brinda la oportunidad de conocer distintas culturas, ya que es posible explorar diversos estilos y géneros musicales (Zoppi, 2021). Al comprender el contexto histórico de una obra, los individuos pueden establecer un vínculo más profundo con la música que oyen o ejecutan.

Asimismo, los estudios actuales evidencian que la música no solo influye en el estado emocional sino también en procesos neurobiológicos, estimulando la neuroplasticidad y facilitando la comunicación y socialización, especialmente en poblaciones vulnerables como niños, ancianos o personas con discapacidades (Miranda, et al. 2017).

Complementando estos hallazgos clínicos, en el plano fisiológico, la literatura reciente en español reporta efectos analgésicos y cambios en variables autonómicas asociados a intervenciones musicales, si bien subraya la necesidad de ensayos más robustos para estandarizar protocolos y magnitudes de efecto (Heyerdahl-Viau y López-Naranjo, 2024).

México contemporáneo

En México, la musicoterapia clínica convive con prácticas tradicionales. Investigaciones como la de García de Alba García et al. (2018) reportan mejoras en bienestar físico y emocional en personas adultas tras sesiones de musicoterapia. Hernández-Ruiz y Sullivan (2023) identifican la pluralidad de perfiles profesionales y enfoques terapéuticos en el país. Algunas instituciones, como la UNAM y el Hospital Psiquiátrico Infantil Dr. Juan N. Navarro, han desarrollado programas que integran música como herramienta de intervención.

En resumen, los resultados demuestran la permanencia, diversidad y eficacia de la música como vehículo terapéutico, validado tanto por la experiencia ancestral como por la evidencia científica contemporánea.

DISCUSIÓN

Los hallazgos presentados permiten sostener que la música ha operado históricamente como una tecnología cultural de cuidado, dotada de sentido terapéutico más allá de lo estrictamente clínico. Esta revisión evidencia que las prácticas musicales curativas no han sido invención moderna, sino parte de sistemas de conocimiento ancestrales y filosóficos. Esto muestra cómo las experiencias de la diversidad humana se procesan en música y se proyecta desde la concepción del cuerpo como ente integrado al cosmos, la emoción y la espiritualidad.

La diversidad de culturas analizadas muestra que la música cumple funciones similares en contextos distantes, como la regulación emocional, la inducción de estados alterados de conciencia, el acompañamiento de duelos, partos o enfermedades, la reintegración del individuo a su comunidad, las dificultades y sus malestares sociales. Esto sugiere que su poder terapéutico no reside únicamente en mecanismos neurológicos, sino también en su dimensión simbólica y social.

La medicina moderna, al centrar su modelo en la evidencia empírica, durante mucho tiempo desestimó estos saberes. Sin embargo, el desarrollo reciente de la neurociencia ha permitido validar científicamente efectos que eran conocidos empíricamente por culturas milenarias. Así, se ha demostrado que la música modula neurotransmisores, reduce el estrés, mejora la plasticidad cerebral y fortalece vínculos sociales (Chanda y Levitin, 2013).

Esta convergencia entre conocimiento ancestral y evidencia científica abre la puerta a una musicoterapia transdisciplinaria e intercultural. En lugar de reducir las prácticas tradicionales a un modelo biomédico, se propone una integración respetuosa que reconozca su valor epistemológico, ritual y cultural. El caso de México resulta paradigmático: en él coexisten chamanes y musicoterapeutas clínicos, curanderas tradicionales y profesionales universitarios, comunidades que entonan cantos de sanación y hospitales que implementan intervenciones con base en datos empíricos.

Tal reconocimiento exige también una descolonización en ámbitos institucionales y del pensamiento para desarrollar estudios fuera de esquemas conservadores, superando la dicotomía entre ciencia y tradición, y aceptando que múltiples racionalidades pueden convivir en torno al cuidado de la salud. Esto implica valorar no sólo el “qué” cura, sino el “cómo” y el “para quién” cura, integrando la experiencia, el contexto y la subjetividad de los pacientes.

En contextos críticos se han usado indicadores objetivos del sistema nervioso autónomo, como el índice analgesia-nocicepción (ANI), para evaluar el impacto inmediato de la música. Un estudio en Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) con pacientes ventilados mostró variaciones transitorias del ANI sin diferencias estadísticas sostenidas, lo que invita a afinar dosis, tiempos y población diana antes de generalizar (Huerta Arellano et al. 2023). Los resultados discutidos subrayan la pertinencia de

recuperar la música no como ornamento, sino como parte constitutiva de una salud entendida en términos ampliados: físicos, emocionales, sociales, espirituales y culturales.

CONCLUSIÓN

La presente revisión bibliográfica ha demostrado que la relación entre música y salud no es una invención contemporánea, sino una constante histórica, cultural y simbólica que atraviesa la experiencia humana. Desde los rituales curativos de las civilizaciones mesopotámicas y chinas, hasta los cantos de sanación de las culturas indígenas y de resistencias ante la colonización de América, la música ha sido comprendida como una herramienta de equilibrio, protección y transformación.

En las tradiciones filosóficas de Grecia y el mundo islámico, se le atribuyó una función ética y médica, mientras que la ciencia moderna ha redescubierto su potencial a través de la neurociencia y la musicoterapia clínica. Esta convergencia entre saberes antiguos y conocimientos científicos actuales pone de manifiesto la necesidad de replantear los límites del conocimiento terapéutico.

El caso de México ilustra cómo es posible articular prácticas ancestrales con enfoques institucionales contemporáneos, construyendo puentes entre lo tradicional y lo académico, lo simbólico y lo clínico, lo oral y lo escrito. En un país caracterizado por su diversidad cultural, este diálogo resulta no sólo pertinente sino urgente para diferentes realidades en un territorio de dimensiones enormes.

Frente a los desafíos actuales de salud mental, enfermedades crónicas, aislamiento social y deterioro del tejido comunitario, la música se presenta como una estrategia de intervención accesible, integradora y profundamente humana. Más que un adorno estético, la música debe ser comprendida como una tecnología cultural de cuidado, capaz de sanar cuerpos, restaurar vínculos, movilizar sentidos colectivos de bienestar y hasta de emancipar a las sociedades y su ciudadanía.

Por tanto, se concluye que el reconocimiento, la sistematización y la integración de prácticas musicales terapéuticas —ancestrales y contemporáneas— pueden enriquecer las políticas públicas de salud, los programas educativos y los modelos de atención desde una perspectiva más inclusiva, intercultural y transdisciplinaria.

REFERENCIAS

- Beck, G. L. (1993). *Sonic theology: Hinduism and sacred sound*. University of South Carolina Press.
- Blacking, J. (2006). *¿Hay música en el hombre?* Alianza Editorial.
- Both, A. A. (2008). La música prehispánica: sonidos rituales a lo largo de la historia. *Arqueología Mexicana*, 94, 28–37.
- Chanda, M. L., y Levitin, D. J. (2013). The neurochemistry of music. *Trends in Cognitive Sciences*, 17(4), 179–193. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2013.02.007>
- Dalley, S. (2000). *Myths from Mesopotamia: Creation, the flood, Gilgamesh, and others* (Rev. ed.). Oxford University Press.
- Feijoo, B. J. (1753). *Cartas eruditas y curiosas* (Tomo I, Carta XLIV). Biblioteca Nacional de España. <http://bdh-rd.bne.es>
- García de Alba García, J. E., et al. (2018). Musicoterapia y bienestar en personas adultas mexicanas. *Revista de Investigación en Musicoterapia*, 2, 1–16.
- Hernández-Ruiz, E., y Sullivan, J. (2023). ¿Quiénes son los musicoterapeutas en México y cómo ejercen? *Voices: A World Forum for Music Therapy*, 23(3). <https://doi.org/10.15845/voices.v23i3.3473>
- Heyerdahl-Viau, I., y López-Naranjo, F. (2024). Musicoterapia analgésica: una revisión de los estudios recientes. *Fides et Ratio*, 27(27), 141–172. <https://doi.org/10.55739/19e5zk56>
- Huerta Arellano, G., Rentería Díaz, F. J., y Cerón Díaz, U. W. (2023). Efecto de la musicoterapia en el índice analgesia-nocicepción en pacientes con ventilación mecánica. *Medicina Crítica*, 37(8), 624–629. <https://doi.org/10.35366/115218>
- Liu, Y. (2012). *Chinese medical music therapy*. People's Medical Publishing House.
- López, M., Justel, N., y Díaz Abrahan, V. (2024). Respuesta emocional ante la percepción musical: una revisión sistemática. *Actualidades en Psicología*, 38(136), 88–107. <https://doi.org/10.15517/ap.v38i136.57422>
- Madrid, J. (2016). Escucha aquí los fascinantes cantos chamánicos de María Sabina. Más de México. <https://masdemx.com>
- Más de México. (2016, 5 de octubre). El proverbial canto curativo de los Seri. Más de México. <https://masdemx.com/aun-noel-proverbial-canto-curativo-de-los-indios-seris/>
- Miranda, M. C., Hazard, S. O., y Miranda, P. V. (2017). La música como una herramienta terapéutica en medicina. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 55(4), 266–277. <https://doi.org/10.4067/s0717-92272017000400266>
- Palacios Prado, M. (2005). De boca a boca: Voz, alcohol y garganta en la canción cardenche de la Comarca Lagunera, México. *Nassarre: Revista Aragonesa de Musicología*, 21, 239–251.
- Palacios Prado, M. (2024). *Polifonía expandida: El canto cardenche de Saporíz, Durango. Voz, espacio-temporalidad, silencio y contrapunto improvisado como falsobordone transhistórico y transcultural* [Tesis de Doctorado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/69452>

Sandoval Falconi, M. J. (2021). Deidad de la medicina mexicana: Ixtlilton. *Expresiones Médicas*, 54(1), 34–39.

Shriners Children's. (s.f.). Musicoterapia. <https://www.shrinerschildrens.org/es/pediatric-care/music-therapy>

Spitzer, M. (2023). El ritmo infinito: El ser humano y la música a lo largo del tiempo. Ariel.

Syed, I. B. (2011). Music therapy. History of Islam. <https://historyofislam.com/science-and-faith-in-islam-relations-between/music-therapy/>

Toshboyeva, M. (2025). Music therapy in the teaching of Ibn Sina. *Educator Insights: A Journal of Teaching Theory and Practice*, 1, 61–64.

UNESCO. (2003). Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. <https://ich.unesco.org/es/convencion>

Zoppi, L. (2021). Musicoterapia: Tipos y beneficios para la ansiedad, la depresión y más. *Medical News Today*. <https://www.medicalnewstoday.com/articles/es/terapia-musical-musicoterapia>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons .